

NUESTRA LUCHA

Organo provin-
cial del Partido
Socialista
Portavoz de la
U. G. T.

MURCIA — Año II — Tercera época — Número 73

MIÉRCOLES, 15 DICIEMBRE 1937

Redacción y Administración: Plaza 6 de Octubre — Tel. 1991

Continúa la inactividad de los facciosos Y la del Comité de No Intervención EN CAMBIO, EN NUESTRA RETAGUARDIA SE LABORA

Editorial

UNIDAD

Insistimos en lo de la unidad. Claro, es uno de los temas más interesantes para los antifascistas. No cabe duda. Todos los días recibimos no sé cuántos artículos propugnando lo mismo. Lo gracioso es que muchas veces quien nos lo manda no está unido con nadie.

Vamos a hablar en serio. Mientras nosotros escribíamos nuestro editorial de ayer, González Peña hablaba en Barcelona. Se cruzaron en el camino las ideas y por lo visto eran coincidentes. Nosotros decíamos que había que acatar lo que se resolviera en esa intervención de la F. S. I., que no queremos entrar a discutir porque se ha dado lugar a ella; y, en efecto, nuestro presidente pone a disposición de la Comisión nombrada su cargo. Para que resuelva como quiera. Sin objeciones.

Aparte de una confirmación de nuestra tesis, es un ejemplo. Nosotros decíamos que la auténtica, la verdadera disciplina societaria consistía en acatar todo lo que la mayoría acordase. ¡Qué duda cabe! Pues bien. Veamos lo que resulta de esa gestión y acatémola. Y acabemos con esta controversia o lucha, pequeña en sí, pero grande para el exterior.

Claro que la importancia que le han dado es porque no saben todo el alcance; que hay una raya en la que todos estamos unidos y de ahí no pasan ellos. Pero más vale que evitemos que, equivocados, sigan causándonos víctimas y daños en los edificios, en los campos, etc., por creernos desunidos y fáciles de derrotar.

Peña o la unidad

Se trata de restablecer la unidad, es decir, el trabajo en común y con toda cordialidad, de las diversas tendencias que se han manifestado en nuestra Sindical. Algo que ha sido siempre nuestra norma y la base de nuestra fuerza. Se rompió... ¡Qué vamos a hacerle!

Vamos a ver si volvemos a ser todos unos, como siempre fuimos.

Hay una gestión que, aceptada por nuestra Ejecutiva y por los disidentes, hay que apoyar y acatar su fallo.

Nos da el ejemplo el camarada González Peña poniendo su cargo de presidente a disposición de esos gestores de la unidad.

El nuevo Soviet Resultan elegidos Stalin, Molotov, Kalinin y Litvinov

VOTO CASI TODO EL CENSO

Moscú, 14.—El Comité Central Electoral ha facilitado un comunicado sobre el resultado de las elecciones para el Soviet Supremo.

En Moscú han resultado elegidos Stalin y Molotov. En la ciudad votaron el 95 por 100 de los electores y en la región moscovita el 96.

En Leningrado votaron el 93,3 por 100 y el 96 en la región. En la ciudad fueron elegidos Kalinin y Litvinov, y en la región Alexis Tolstoy e Ivenko.

En Kiev los votantes fueron el 98,6 por 100 del censo; en Cracov, el 98,9; en Tardikien, el 93,7; y en Bakum, el 93,5.

Esta mañana no se tenían los datos completos del resultado de las elecciones. Hay que tener presente que la U. R. S. S. cuenta con 1.443 circunscripciones, con un total de 137.185 colegios.

Partes oficiales de guerra

Barcelona, 14.—Parte oficial del Ministerio de Defensa, facilitada a las 23 horas:

EJERCITO DE TIERRA

Escasa actividad manifestada por tiroteos y fuego de cañón en algunos sectores de los distintos frentes.

Lecciones de maestro Iglesias y el trabajo

Juan José Morato, uno de esos veteranos gloriosos de la gloriosa Sociedad del Arte de Imprimir madrileña, envió unas cuartillas al acto que en homenaje a la memoria de Iglesias organizaron los socialistas valencianos. Queremos recogerlas y subrayarlas, porque estos recuerdos de la conducta de Iglesias son lecciones maravillosas que debemos tener muy en cuenta los trabajadores españoles.

Queridos compañeros: Una de las cosas que se propuso Iglesias, sin conseguirlo—de las cosas que no logró—, fué hacer un orador de quien a vosotros se dirige. ¡Barto alcanzó haciéndose escritor, o sea un obrero que escribe, aunque mal!

Como escritor, pues, compareció a este bello acto de conmemoración de la fecha infanta de su tránsito al no ser, para decir algo acaso nuevo, quizá oportuno ahora, y es que Pablo Iglesias, cajista de imprenta, fué un operario óptimo por su pericia, por el puntual cumplimiento del deber profesional—incluso cuando se sentía en extremo vejado y explotado—, y por su amor al oficio, que conservó hasta el fin de sus días.

Dentro de la tipografía ejerció todas las operaciones y ocupó todas las categorías, aunque prefiriendo la de "paquetero" o "destafista", y esto porque le daba cierta libertad o una mayor independencia.

Cuando sólo era aprendiz, la protesta contra un atropello cometido con unos oficiales le valió ser despedido; cuando era regente—la jerarquía superior—dejó el puesto—puesto óptimo y codiciado—, por tanto, el trabajo, por ponerse a una explotación que el patrono quería cometer con los operarios—y que cometió—, a los que Iglesias pidió que siguieran en la casa para no verse sin trabajo, cosa muy grave entonces, y más siendo por cuestiones de la índole de aquélla.

Somos ya muy contados los que conseguimos líneas al lado de Iglesias, así que somos pocos los que sabemos de su conciencia, que, al componer, le hacía tan "limpio", que lo por él compuesto podía "ajustarse" sin lectura, con la certeza de que saldría sin erratas, aun tratándose de letras empuñadas y difíciles.

Creía Iglesias que el operario socialista debía ser modelo, y, desde luego, invulnerable a la crítica patronal respecto de su capacidad para el trabajo y de su noción del deber.

Casi nos atrevemos a decir que, aun disculpándonos, sentía cierta aversión hacia los operarios chapuceros o "mal trabajan".

Quería la redención del trabajo, pero también para hacer de él placer y no castigo.

Y en todo caso opinaba que debíamos todos dominar la profesión, superando a los patronos, incluso para hacernos más capaces y más merecedores que ellos de dirigirla y hacerla producir...

Podría extenderme en consideraciones acerca de este criterio de Iglesias; pero con recordar lo que va dicho, y de lo que podrían certificar el ilustre Matías Gómez y el amigo Antonio Afienza, cumplo el encargo que se me dió, y mi alegría será grande si lo hago con el acierto de todos.

Por lo menos—amigos y camaradas—presento al grande, al ilustre Pablo Iglesias, en un aspecto con el que es poco conocido.

CHINA

LA EVACUACION DE NANKIN

Shanghai, 14.—El mariscal Chan Kai-Chek ha ordenado a las tropas chinas la evacuación de Nankin. Los periódicos, al dar esta noticia, añaden que esta decisión de evacuar Nankin no supone modificación alguna en los propósitos de las autoridades chinas de resistir hasta el final de la lucha.

También manifiestan que desde el traslado del Gobierno chino de Nankin a Chin-Kung, la importancia de la primera de dichas ciudades había desaparecido, tanto en el orden político como en el estratégico.

EL PORTAVOZ JAPONES DICE QUE LA GUERRA NO HA HECHO MAS QUE EMPEZAR

Shanghai, 14.—El portavoz del ejército japonés dice que las tropas niponas en Nankin se dedican a trabajos de limpieza.

Igualmente manifiesta que los sentimientos antijaponeses que se observan en China, cada día más fuertes, a pesar de la caída de Nankin, hacen soportar que la oposición al Japón habrá de ser intensísima, y que la guerra o ha hecho más que empezar.

EL NUEVO REGIMEN DE NANKIN

Pekín, 14.—Mañana comenzará a regir en Nankin el nuevo régimen.

En las oficinas, centros oficiales y casas particulares, se ha recibido ya la orden de mañana se haga ondear la bandera de las cinco franjas, la roja, la azul, la blanca, la negra y la amarilla, representativa de las cinco razas de China.

EL NUEVO GOBIERNO

Pekín, 14.—Mañana se posesionará el nuevo Gobierno chino creado por las autoridades japonesas.

¡QUE BONITO!

Shanghai, 14.—Se tienen noticias de Tokio las cuales dan cuenta de que las autoridades japonesas se encuentran bajo la influencia de los elementos imperialistas.

En contraste con esto se trata de crear una especie de nueva raza en la que se mezclan las tradiciones espirituales de los "samurais" con el salvajismo de la técnica de la guerra moderna.

En este aspecto se cita el caso de dos subtenientes del ejército nipón los cuales han realizado una sangrienta apuesta, sobre cual de los dos sería el primero en acuchillar a cien chinos. Los dos se han pasado en su ensañamiento de la cifra apostada, y han tenido que ampliar el límite de la apuesta. De uno

Comienza en Nankin el nuevo régimen impuesto por el Japón, muy bonito, por cierto

Mr. Eden, en esto también, con evasivas

de ellos, que afirma haber acuchillado a 110 chinos con su sable "samursi" de punta y filo, se asegura que ha dicho que lo único que siente es que en la mañana se le ha mellado un poco su sable.

EDEN, COMO SIEMPRE EN LA GUERRA FLOJA

Londres, 14.—En la sesión de esta tarde de la Cámara de los Comunes, Mr. Eden ha decepcionado una vez más las esperanzas de los

parlamentarios que esperaban de él una respuesta concreta acerca de la situación en el Extremo Oriente.

Contestando a unas preguntas que le formuló Attlee, Mr. Eden se limitó a responder:

—El Gobierno inglés ha examinado la situación creada por la agresión de unos aviones japoneses a unos buques británicos. Hoy no puedo decir más. Si lo desean, mañana contestaré más explícitamente.

Nuestros colaboradores

El aprendizaje de un educador

Por Juan José Morato

En los primeros días del año 1870 apareció el extenso manifiesto con que un puñado de obreros madrileños anunciaban la fundación del núcleo organizador de la Asociación Internacional de Trabajadores y la publicación de un semanario que llevaría el bello título de "La Solidaridad". Apareció éste, y casi inmediatamente, cada domingo y en el local social, se celebraban reuniones públicas de propaganda.

El manifiesto, el periódico y las reuniones produjeron el efecto buscado, y entre las decenas de individuos que entraron en el nuevo organismo estaba un mozo de poco más de diecinueve años, cajista de imprenta, llamado Paulino Iglesias.

Ocurría esto en el mes de marzo de dicho año 1870, y con tales ímpetus y deseos de aprender y de ser útil entraba el muchacho, que en junio siguiente la Sección de Tipógrafos le eligió delegado en el Consejo local. Significábase también en él por su actividad y celo, y así, en agosto era miembro de la Comisión de Organización Social. (Digamos que hasta el fin de sus días conservó aquellas virtudes iniciales.)

Aquí tuvo ocasión de prestar nuevos y más eficaces servicios, como fué el llamado de prolongar un poco la vida de "La Solidaridad", trabajando gratis en la composición de su molde bastantes no pocas semanas. Y además estuvo en contacto directo y frecuente con los hombres que habían recibido la buena nueva de labios de José Fanelli, señaladamente con Anselmo Lorenzo y Francisco Mora, a los que pudo con frecuencia en graves aprietos haciéndoles preguntas sobre extremos y temas de doctrina que le parecían confusos... Añadamos que casi siempre quedaban sin disipar las dudas del neófito.

Iglesias hablaba en reuniones públicas de propaganda y en Asambleas de la Sección y de la Federación Local, y también comenzó a escribir en el semanario, aunque sin firmar, salvo su

primer trabajo, que lo estaba con las austeras iniciales "P. I.", única declaración de paternidad tolerada. Tratábase de un artículo titulado "La guerra", condenando la francoprusiana en términos altisonantes, que hoy contrastan vivamente con el estilo llano, donde todo se sacrifica a la claridad, que después empleó nuestro héroe.

El año 1871 vino "La Emancipación" a cubrir el puesto de combate que "La Solidaridad" dejara en fines de 1870, siendo alma del semanario el antiguo tipógrafo José Mesa, ya azevedo a escribir para el público en periódicos democráticos, adición que trocó en oficio único para ganarse la vida en París, donde hubo de emigrar en junio de 1886 por haber tomado parte activa en el histórico levantamiento de aquellos días.

Con Mesa entró en contacto Iglesias, y Mesa le estimuló a escribir y hasta le aconsejó y orientó certeramente, y así nuestro héroe fué redactor del semanario.

La Conferencia celebrada en Valencia en septiembre de 1871 eligió a Iglesias miembro del Consejo Federal, al que correspondió el cargo de secretario para la comarca del Norte, teniendo por compañero a Mesa, Calleja Sáez, Pauly—también tipógrafo—, Francisco Mora y su hermano Angel, Anselmo Lorenzo y Victor Pagés.

Conoció después a Lafargue, que explicó y aclaró muchas cosas confusas, que hizo entrar en los entendimientos de aquellos añadidos en la Alianza la idea de la acción política de clase y la consiguiente organización de los obreros para ella, y que entregó ejemplares en francés del trascendental documento, hasta entonces desconocido hasta de los miembros del Consejo, que se titula "Manifiesto Comunista", y que "La Emancipación" publicó, traducido por Mesa.

Ocurría esto en la redacción del periódico, donde escribía Lafargue desde su estancia en Madrid, en los comienzos de 1872.

Hubo discordia con elementos que veían mal a Lafargue, y se llegó a abril, en que se celebró el Congreso de Zaragoza, al que asistió Iglesias, Congreso que acordó trasladar a Valencia la residencia del Consejo Federal, del que Lorenzo fué elegido secretario general, con lo que hubo de desplazarse.

Y sobrevino el rompimiento, quedando en un lado los elementos de la Alianza y en el otro los que salieron de ella por considerarla equivocada. Y fueron pocos los que compusieron lo

(Continúa en tercera plana.)

La reunión del Subcomité de No Intervención, aplazada

Todavía han de estudiar lo de los voluntarios

Londres, 14.—En la sesión del subcomité de No Intervención anunciada para esta tarde ha sido aplazada sin fecha fija.

Se asegura que el aplazamiento ha sido motivado por el deseo de

algunos Gobiernos de tener un cambio de impresiones sobre varios problemas de importancia, entre ellos el de la retirada de los voluntarios.

